

Cuenca, a 10 de Enero de 2021.

Queridos hermanos:

Me dirijo a vosotros como Delegado Diocesano de Ecumenismo, tarea que ha tenido a bien encomendarme el Señor Obispo este verano pasado.

En una sociedad cada vez más plural en cuanto a personas con otras culturas y credos religiosos, tanto cristianos como no cristianos, una de nuestras misiones es fomentar la unidad deseada por Jesús: “Como tú Padre en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21).

El lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año son las palabras de Jesús: “Si permanecéis en mi amor, daréis fruto en abundancia” (Jn 15, 5-9).

El esquema oracional que se propone para este Octavario se mantiene en el horizonte de los discursos de Jesús de la última Cena. Jesús anuncia a los discípulos que nunca los dejará solos y si permanecen unidos a él, como el sarmiento a la vid, su unidad producirá frutos abundantes.

El material que nos propone la Subcomisión para Relaciones Interconfesionales y el Diálogo interreligioso nos ofrece diversas posibilidades para realizar en nuestras parroquias y comunidades, según las posibilidades de cada comunidad.

La unidad de la Iglesia no es fruto de nuestros consensos, de los acuerdos que podamos lograr entre confesiones cristianas, aunque esta búsqueda de acuerdo sea asimismo necesaria para acercarnos a la unidad que Cristo quiere para su Iglesia. Para que estos acuerdos sean eficaces y produzcan fruto es necesario que sean vividos y logrados por sus protagonistas como lo que de verdad son, obra del Espíritu Santo. De ahí que el ecumenismo espiritual tenga tanta importancia y deba ser valorado como verdadera intendencia de cuanto hacemos los cristianos de unas y otras confesiones por lograr la unidad visible de la Iglesia.

Unidos a toda la Iglesia en esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

Joaquín Ruiz Requena
Delegado Diocesano de Ecumenismo